

# Plaza México

**Con dos** buenos novillos de Huichapan, tanto "Juli" como Jerónimo estuvieron en fenómeno

Por **ENRIQUE GUARNER** y **JOSE MATA**

Un torero consistente es aquel que mantiene una actuación coherente y firme, triunfando en la mayoría de sus enemigos. Sin embargo, existen otros diestros que carecen de la misma armonía y que solamente de vez en cuando destacan, dejando huella a pesar de no ser tan estables.

Se dice que un día, Rafael Guerra "El Gran Guerra", le preguntó a José Gómez Ortega "Joselito":

- ¿Cómo no acabas con Belmonte. A mí no me hubiera durado una siesta?

De inmediato "Joselito" le contestó:

- A usted le hubiera durado lo que a mí. Yo estoy bien tardes y mas tardes, mientras el público sale de la plaza diciéndose: "En este festejo ha estado mal Juan, pero ya vendrá la suya, y cuando ésta llegue se abrirá crédito para un montón de corridas". Yo triunfo en noventa y él en cinco, pero a veces estas últimas invalidan muchas de las mías. Ni yo lo puedo borrar, ni usted lo hubiera borrado.

Ayer en la Plaza México Julián López "El Juli", demostró a todas luces que es un fenómeno del toreo triunfando en forma redonda con "Camborio" al que toreó de principio a fin con una categoría difícilmente igualable. Lo mató de un estocozazo y no tuvo que recurrir al "famoso" indulto, puesto que también merecía el rabo. Asimismo, enseñó su maestría en el quinto que no se prestaba a ningún lucimiento y al que lidió dejándonos asombrados. Todo parecía sugerir que su consistencia no tenía igual. Por lo demás Jerónimo se desdibujó totalmente en el tercero al que desperdició sin dominarlo, pero al que cerró plaza denominado "Magnífico" le trazó una faena fenomenal, lo que significa de asombro, logrando pases a veces incompletos que entusiasmaron al público. Si este torero adquiere un buen maestro que le instruya en la técnica necesaria como ya habíamos señalado con anterioridad, podrá llegar lejos; y como mató de entera desprendida, también recibió otras dos orejas un poco discutibles.

## Juicio crítico

Ante una gran entrada con lleno en sol numerado y más que aceptable en sombra, hicieron el paseo de cuadrillas: Octavio Sánchez ataviado con una casaca roja con dorado y montando un tordo. Detrás de él desfilan, Enrique Espinosa de bugambilia, Julián López "El Juli" de salmón y Jerónimo en grana. Los tres ternos van bordados en oro, y se suelta al primero.



Foto: Mario Guzmán

**Julián López "El Juli"**, triunfó por la portentosa arquitectura de su toreo.

## El Ganado

Se lidió una novillada desigual de Huichapan, cuyo propietario es don Adolfo Lugo Verduzco y que provenía del municipio de Tecozautla en Hidalgo. Decimos de su presentación disimilar, porque hubo un becerrito para el rejoneador y otros dos astados flacos y "destartalados". Al lado de estos, los demás valieron la pena mostrando buen trapío y cornamenta desarrollada. Variaron de la pinta negro entrepelado hasta un cárdeno, girón meano y coletero.

El juego que dieron también fue variable, puesto que vimos tres excelentes que fueron: el que correspondió al rejoneador, el segundo de la lidia a la usanza española y el que cerró plaza, dos de los cuales merecieron el arrastre lento. Mansurronearon el tercero y el quinto.

## Octavio Sánchez

No hizo nada a derechas enfrentándose al becerrito árabe "Alhamar" (nos referimos tal vez al en castellano "Alamar"). Montando a un alazán tostado puso todos sus rejonés de castigo descolocados, unos a los lados y otro en alguna paletilla. En banderillas expuso en exceso a sus cabalgaduras y sólo un rehilete quedó en lo alto. De cualquier manera el público aplaudía sin que hubiera razón alguna, por lo que animó al jinete prolongando su quehacer sin fundamento. Mató pésimamente desde el caballo y se bajó del mismo para hacer el ridículo, escuchando dos avisos, también muy ovacionados por los espectadores.

## Enrique Espinosa

Sufrió la ignominia de que le devolvieran al cuarto a los corrales sin haberlo matado, lo cual nos indica que por más que quisiera su protector Manolo Martínez, había poco que hacer con este aprendiz de torero. Desde luego, que los cuatro años que lleva de novillero le han permitido defenderse, pero de allí a la pretensión de que se trata-

ra de un fenómeno, existe demasiada distancia. Se enfrentó en primer lugar a "Zorzal" con 416 kilos al que lanceó feamente, y con la muleta aunque valiente se vio torpe. Mató de dos pinchazos y entera. La situación empeoró con "Cordobés" con 433 kilos al que recibió rodilla en tierra y después produjo una serie de chicuelinas sin recibir ningún cojín por parte de Manuel Jiménez "Chicuelo" que debe haber quedado HORRORIZADO. La faena de Enrique resultó mediocre, con desarmes. Finalizó con cinco pinchazos, tres descabellos, en el último de los cuales fue meritoriamente encunado, para que le devolvieron el burel a los corrales.

## Julián López "El Juli"

No existe ninguna duda de que la carrera de este torero lleva un ritmo extraordinario. A los once años ingresó a la Escuela de Tauromaquia de Madrid, obteniendo cuatro diplomas de honor y toreando siete becerradas. A los 13 debutó de luces en Mont de Marsan en Francia, cortando orejas, y sumó 58 becerradas, con toda clase de triunfos. Como en España no lo dejaban actuar por su corta edad, tuvo que venir a México y desde entonces ha emprendido una carrera que no tiene igual. Su victoria la tarde de ayer fue absoluta desde que se abrió de capa, hasta que mató con gran estocada a "Camborio", algo que le faltaba en el burel indultado de La Venta del Refugio.

"Juli" se enfrentó en primer lugar al astado que hemos señalado con 437 kilos, y lo recibió con cuatro excelentes verónicas y contundente media. También se vio calidad en el quite por delante. En banderillas estuvo desigual, y sólo el tercer cuarteo quedó en lo alto, pero la faena de muleta resultó perfecta desde el inicio con trincerilla, pase de la firma y tres portentosos ayudados rodilla en tierra. A lo anterior siguieron las cuatro series de redondo extraordinarias, llenas de temple. También intentó el toreo al natural que el novillo al principio rechazaba, pero el novillero se impuso y extrajo tres inmensos. Fue cogido sin in-

mutarse, realizando ceñidísimas manoletinas. Mató de estoconazo en todo lo alto y se ganó dos trofeos merecidísimos con la ovación de todo el público.

El quinto se denominó "Faraón" con 415 kilos y "Juli" estuvo muy bien en todos los aspectos demostrando su maestría al lidiarlo a pesar de que no tenía un pase. Después de un pinchazo ejecutó otra gran estocada recibiendo la ovación final.

## Jerónimo Aguilar

Se dice que algo tiene sabor cuando produce una fuerte impresión en el ánimo, y el toreo de este diestro lo tiene. Claro que está verde y que debemos exigirle para que mejore su primitiva técnica y no se convierta en uno más de nuestros toreros que poco a poco se han vuelto cada vez más locales. Jerónimo se enfrentó en primer lugar a "Jerezano" con 421 kilos al que no entendió en ningún momento, toreando a base de codillo y sufriendo constantes desarmes que fueron seis al torear con la muleta, y dos con el capote. Para colmo mató muy mal de metisaca, pinchazo y una entera en la que también perdió la franela.

Todo hacía pensar que ya no le veríamos nada, pero saltó al ruedo "Magnífico" con 422 kilos un precioso cárdeno girón nevado, y desde las verónicas iniciales se impuso el torero. También utilizó el quite por las afueras para llevar al picador y otro sorprendente que combinaba la fregolina con la gaonera. La faena de muleta se inició con afarolado de rodillas y de inmediato redondos bastante aceptables, pero poco a poco fue entusiasmando al público y ya surgieron tandas de mayor calidad, sobre todo en los naturales de gran longitud. De repente el torero perdió la cabeza preguntando sin razón alguna si mataba o no, lo cual nos parece un gesto absurdo y falta de seguridad en alguien que está en un ruedo. Por fortuna lo hizo enterrando el estoque ligeramente desprendido y se ganó dos orejas.